

EL CAMINO DEL PACIENTE DENTRO DEL IMOMA:

La radioterapia en la lucha contra el cáncer

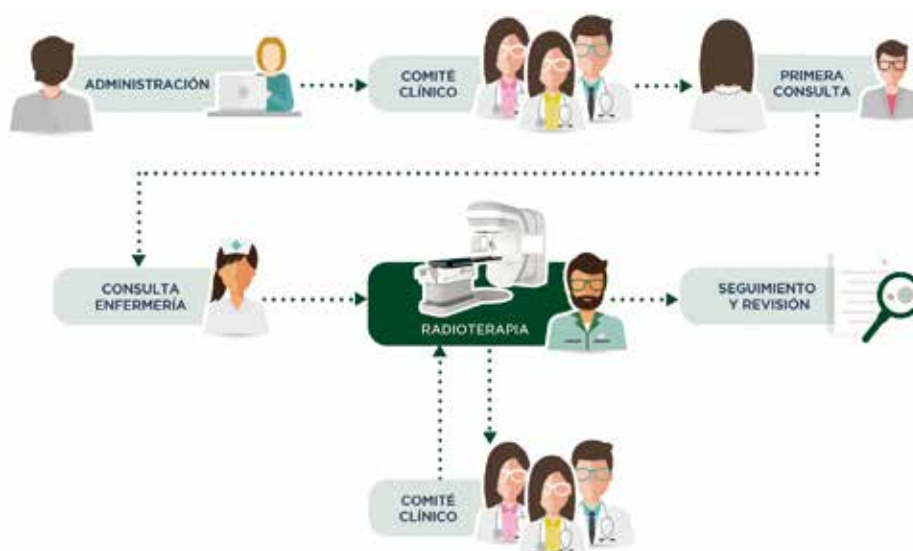
Por Pablo Román, responsable de Comunicaciones del IMOMA

El objetivo del Instituto de Medicina Oncológica y Molecular de Asturias (IMOMA) es poner a disposición de las personas —sanas y enfermas— y de los profesionales sanitarios los últimos avances en medicina molecular y radioterapia de alta precisión.

En este número de la revista «Medicina Asturiana», y dentro del marco de nuestro décimo aniversario, queremos hacerlos partícipes del recorrido que nuestros pacientes siguen dentro del Servicio de Oncología Radioterápica. Este servicio está formado por un equipo de excelentes profesionales, muy conscientes de la importancia de proporcionar al paciente una atención integral, que trabajan para que el paso de cada familia por nuestro centro sea tan satisfactorio como sea posible.

Nuestro lema, «A la vanguardia de la medicina personalizada de precisión», muestra el compromiso que esta institución tiene con la sociedad, la salud y la investigación. Nuestro Servicio de Oncología Radioterápica es un estandarte de esta filosofía: la mejor tecnología y los mejores profesionales al servicio de nuestros pacientes.

Cuando un paciente acude por primera vez al IMOMA es recibido por nuestro personal administrativo, que recoge toda la información necesaria para el registro del caso y pone en marcha los trámites requeridos para la programación inmediata de las consultas médicas y las pruebas indicadas. Su experiencia permite resolver rápidamente las dudas de los pacientes, les proporciona tranquilidad y seguridad. Además, su interacción con ellos será diaria y destaca su trato cercano y amable.



Diariamente, nuestro Comité Multidisciplinar, formado por diferentes profesionales de la medicina y la enfermería, se reúne para evaluar el manejo de todos los casos que están siendo tratados en el servicio y planificar el camino de los nuevos pacientes. La prioridad es

adaptar el tratamiento y los cuidados a las necesidades únicas de cada paciente y enfermedad, siempre teniendo en cuenta que esas necesidades pueden variar con el tiempo. Anticiparse a los problemas, practicando una medicina preventiva y predictiva, es una de las priorida-

des de nuestro equipo multidisciplinar. Para ello, además de utilizar todos los medios a nuestro alcance para definir con precisión la enfermedad del paciente (exploración, métodos de imagen, estudios moleculares, etcétera), dedicamos especial atención a los aspectos psicológicos, nutricionales y sociales del mismo.

Tras la evaluación del paciente en el comité, se les proporciona una cita con nuestros médicos especialistas en Oncología Radioterápica. Las doctoras Lucía Méndez, María Fueyo y Pepa Cucarella serán su referencia y se encargarán de explicarle de forma clara y sencilla el tratamiento que se va a realizar, resolviendo todas sus dudas. Una vez iniciado el tratamiento, valorarán semanalmente el estado del paciente, adaptando las intervenciones a sus necesidades.

Tras la evaluación médica, nuestro personal de enfermería profundizará en los cuidados que el paciente tendrá que realizar para reducir el riesgo de aparición de efectos adversos. Cabe resaltar su profesionalidad y experiencia, que se caracteriza por su accesibilidad y contacto diario con el paciente, detectando cualquier signo de alerta en su estado que precise de atención médica.

El paciente también tendrá un contacto estrecho con nuestros técnicos de radioterapia. Ellos son una pieza imprescindible para garantizar la precisión que exigen nuestros tratamientos de última generación, compaginando el rigor técnico con la calidez humana que precisa el paciente durante su periplo por nuestra institución. La parte más desconocida para nuestros pacientes es la elaboración de su tratamiento, trabajo realizado por oncólogos radioterapeutas, físicos y dosimetristas, con la colaboración de médicos nucleares y radiólogos. Los tratamientos administrados en el IMOMA tienen como objetivo alcanzar la mayor calidad posible, personalizando en cada caso el mejor abordaje. Por ello, su tiempo de elaboración oscila entre tres y siete días laborables dependiendo de la complejidad. En primer lugar, el médico prescribe el tratamiento, define la zona a tratar y la dosis de radiación necesaria; también se deben delimitar los órganos sanos y establecer sus dosis máximas admisibles para minimizar los efectos secundarios del tratamiento, siempre con la finalidad de protegerlos de la radiación. Tras este paso, nuestro equipo de físicos, formado por el doctor Manuel Vilches y las físicas Carmen Herrero y Denia Vilches, diseña la técnica de irradiación más adecuada y realiza los cálculos necesarios para asegurar que el tumor recibe la dosis de radiación

necesaria, al tiempo que se protegen los órganos sanos adyacentes para minimizar los efectos secundarios del tratamiento.

Nuestro acelerador TrueBeam™ STx powered by Novalis® permite garantizar la máxima precisión, eficacia y seguridad, gracias a su capacidad para guiar y administrar la radiación mediante complejas técnicas como la VMAT (arcoterapia modulada volumétricamente), la SBRT (radioterapia estereotáxica extracraneal) o la Radiocirugía (radioterapia estereotáxica craneal en sesión única), todas ellas combinadas con innovadores procedimientos de control de imagen. A esto lo denominamos Image Guided Radiation Therapy, o IGRT, una modalidad de radioterapia que permite adaptar diariamente el tratamiento a la posición real del paciente o a los cambios ocasionados por la respuesta al tratamiento e incluso tener en cuenta el movimiento fisiológico respiratorio durante la irradiación. En nuestro canal de YouTube (IMOMA Divulga) pueden ver un ejemplo de esto a través de un vídeo en el que explicamos cómo usamos la inspiración máxima en las pacientes de cáncer de mama para proteger su corazón. También, en esta misma plataforma, está a su disposición un corto de animación llamado «Perfecto», en el que pueden ver todo este proceso de la radioterapia en el IMOMA. ¡Incluso para los niños!

En el IMOMA comprobamos cuidadosamente todos los aspectos relacionados con el control de calidad del tratamiento, tanto los relativos al estado del equipamiento, como las verificaciones de cada tratamiento antes de aplicarlo sobre el paciente. Esto y el uso de IGRT son elementos de calidad esenciales y diferenciadores de la Radioterapia moderna.

Durante el tratamiento, y después del mismo, nuestros médicos y enfermeras hacen un seguimiento personalizado, evaluando constante y exhaustivamente las toxicidades y prestando apoyo en sus cuidados al paciente a sus familiares.

Todos estos pasos, junto con el esfuerzo y trabajo en equipo de todos nuestros profesionales, aseguran una mayor adhesión al tratamiento y, por consiguiente, un aumento de las posibilidades de curación y la reducción de las secuelas, haciendo que mejore la calidad de vida de nuestros pacientes, lo cual, a su vez, repercute positivamente en todo el proceso.

De esta manera, el IMOMA continúa a la vanguardia de la medicina personalizada de precisión y en la lucha contra el cáncer.